Los zapateros también van al cielo

16/10/2015



Parte del retablo de la catedral de Manresa en la que se representa un pasaje de la curación de Aniano. (Arnau Bassa 1346)

De vez en cuando viene bien conocer algún pasaje de los muchos que hay en el mundo y que tiene como protagonistas a zapateros y zapatos.

Nos referimos en esta ocasión al **milagro de San Marcos que sucedió en el siglo I en Alejandría** (Egipto).

Marcos, además de evangelista, fue fundador de la iglesia de Alejandría y primer obispo. Aunque no fue discípulo de Cristo si lo fue de Pedro, quien lo consideraba como "hijo espiritual" según la iglesia Copta.

Según las "Actas de San Marcos", apócrifas, y también por los escritos de Eusebio de Cesarea. Estando Marcos predicando el Evangelio en Alejandría procedente de Cirene y la Pentápolis, entrando por Racotis, un suburbio de este puerto. Se le rompió una sandalia y para repararla se encaminó a uno de los zapateros más conocidos de la ciudad, el taller de Aniano, que con la

cuchilla se seccionó parte de un dedo y entre gritos y blasfemias, Marcos le cogió la mano y le hizo la señal de la cruz, con una milagrosa curación instantánea. Tanto Aniano como toda su familia se convertirían al cristianismo y abandonando el taller sería un ferviente seguidor de San Marcos, hasta el punto que fue ordenado sacerdote y nombrado obispo de Alejandría antes de partir Marcos hacia Roma, entre los años 63 y 82. Aniano que encumbró a la iglesia de la ciudad egipcia, murió en el año 86.

Los antiguos zapateros de Barcelona están muy unidos a San Marcos y San Aniano, considerando al primero su copatrono, al que dedican el nombre del gremio de zapateros que data del año 1202.



Otra versión del milagro de San Marcos. (Giovanni di Niccolò Mansueti, c. 1465-1527)